

PERASHA

BERESHIT

10.10.2015

27 TISHRI 5776

440

Pajad David

Boletín semanal sobre la Parashá

ד"ר

SABER VALORAR LA VIDA

Rabbi David Pinto Chlita

“Fueron los días del hombre que ha vivido novecientos treinta años y murió” (Bereshit 5:5)

Nuestros Sabios (Ialkut Shimoni) nos revelaron que HaShem le había asignado a Adam mil años de vida, pero luego le mostró todas las generaciones por venir, al ver que al Rey David le tocaban apenas unas horas de vida, Adam le ofreció a HaShem, transferirle de su vida setenta años para David, HaShem aceptó y le pidió que firme un contrato. Extrañado Adam preguntó ¿Acaso no confías en mi? A lo que HaShem le respondió “no”.

Y realmente cuando Adam llegó a los novecientos treinta años, y HaShem le pidió que devuelva el alma, él se negaba argumentando, que él tenía asignados mil años, HaShem le recordó entonces que le había dado setenta años a David y de inmediato le mostró su firma.

Cabe preguntarse ¿Cómo es que Adam olvidó su compromiso? Y, ¿por qué HaShem le hizo firmar aquel documento?

Aquel olvido pudo ser causado por alguna de estas dos razones; -Adam luego de haber pecado quedo afectado por el olvido, -Luego del pecado Adam permaneció 130 años en ayuno y arrepentimiento por su falta, luego de que HaShem lo perdonó y lo vistió con ropas hechas por el Eterno, le permitió estudiar la Torá. En ese momento Adam se sintió nuevamente en el Gan Eden, y pensó que viviría por siempre o por lo menos mil años. Hasta que HaShem le mostró el documento firmado.

HaShem sabía que Adam haría Teshubá y olvidaría su compromiso y por eso fue que lo hizo firmar.

Podemos también responder que cuando Adam le regaló a David aquellos setenta años, apenas si comenzaba la vida, y él no sabía cuán importante era cada instante, pero luego de conocer la dulzura de la Torá, tomo noción de lo valioso de cada segundo de la vida, y cuando le llegó el momento de fallecer no se podía resignar. HaShem que sabía eso, se anticipó y le hizo firmar el compromiso.

Con esta respuesta, también se puede entender porque razón es que los Tzadikim a pesar de saber que en el mundo venidero les espera un bien infinito, mientras están en este mundo tan apegados a la dulzura de la Torá, sufren y se resisten a abandonar tanto placer.

Pero aún nos queda comprender, ¿por qué HaShem no le asigno directamente al Rey David años de vida? Seguro que HaShem dispone de millares de años para darle vida a quien Él quiera, pero su intención fue que esos años sean solamente dados por Adam, para dejarnos un profundo mensaje de enseñanza, como cada una de los pasajes de nuestra Torá.

El mensaje es claro, comprender el valor de la vida con Torá, para Adam antes de tener la Torá, le fue muy fácil ceder años de vida, pero luego de conocer su luz, ya no estaba dispuesto a regalar ni un solo minuto.

La vida con Torá, cobra un valor y dimensión única e incomparable, eso es lo que HaShem quería que comprendamos y por eso es que nos dejó conocer al hombre sin Torá, el cual no valora la vida y al que si tiene Torá para quien cada segundo es único y especial.



Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de

Rabbi David Hanania

Pinto Shlita

32, rue du Plateau

75019 PARIS

FRANCE

Tel : +331 4803 5389

Fax : +331 4206 0033

www.hevratpinto.org

hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:

Hanania Soussan

“El pecado de Javá”

Nuestros Sabios nos dicen que, Javá supo discutir con la serpiente si comer o no del fruto prohibido, pero ella cometió un error, dijo que HaShem les había indicado no comer ni tocar aquel árbol, haber agregado el no tocar le dio lugar a la serpiente para tratar de convencerla al pecado, y en su discurso le dijo a la mujer, si comes del fruto podrás ser como un Dios y es por eso que HaShem no quiere que coman de él. Realmente llama mucho la atención, como podemos pensar que Javá, creación directa de HaShem, mujer justa y pura, que tuvo el mérito de ser enterrada junto a Adam en la Merat Hamajpela, pueda caer en las palabras demagógicas de la serpiente.

Para responder esto primero explicaremos otra de las enseñanzas de nuestros sabios. Esta escrito, que quien recita en Shabat el versículo que dice “Y se completaron el cielo y la tierra el día séptimo”, se convierte en socio de HaShem en la creación, y se preguntan como por simplemente cuidando el Shabat y manifestando un versículo, ya uno puede ser socio de HaShem en la creación. Contestan que al decir que HaShem descansó el séptimo día, imitándolo, da con ello crédito de que el mundo tiene un creador “HaShem” ello se convierte en una Mitzvá, y con cada Mitzvá se crean nuevos universos, entonces también él pasa a ser creador socio de HaShem.

Apelando a estas palabras podemos comprender que sucedió con Javá, la serpiente le decía a la mujer si tu comes del árbol, estarás en categoría de hacer Mitzvot y crear con ellas más mundos, serán como HaShem creadores de mundos, la mujer decía que HaShem ya creo los mundos que Él cree necesarios, pero la serpiente termino por convencerla que a más mundos más honor para HaShem, y es por eso que comió.

De esta historia vemos cuan grave puede ser agregar o auto exigirse cosas que no están indicadas en la Torá.

Cuentan sobre el Staipelel “Rabbi Isaac Kanievsky Ztz”l, que antes de Sucot salía a buscar un bello Etrog para cumplir con la Mitzvá, pero se daba un situación muy particular, a cada lugar que se acercaba a preguntar compraba de allí un Etrog, cuando le preguntaron por qué lo hacía, contestó: -que si él entra a un negocio y sale sin nada todos dirán que aquel no es el lugar para comprar nada, Pero una exigencia no es buena ni valida si termina molestando o perjudicando a alguien, entonces compraba allí un Etrog dando lugar a que todos lo imiten y compren allí.

Paso ya con el Rey Shaul que quiso hacer más de lo que se le indicó, dejando vivos a los animales de Amalek, provocando con su gesto de grandeza una grave pérdida para nuestro pueblo. El secreto es simple hacer lo correcto sin agregar cosas que HaShem no quiere.

Los emisarios de HaShem

“Y creo Di-s a los grandes monstruos marinos” (Bereshit 1:21)

El Midrash dice que incluso aquellas cosas las cuales parecen innecesarias o que están demás en el mundo, cumplen alguna función específica, y cada criatura tiene su misión en carácter de emisaria de HaShem en algún asunto.

La bendición del Shabat

“Y bendijo HaShem al día séptimo y lo santifico” (Bereshit 2:3)

En el Mishlé dice “La bendición de HaShem es la que enriquece y no perdurara la tristeza”, y estas palabras se explicaron sobre el Shabat que es la bendición de HaShem; Y la tristeza sobre el duelo el cual sabe pasar despejando el corazón del dolor.

Como pago por la sepultura

“y se levantó Cain sobre Hebel su hermano y lo mató” (Bereshit 4:5)

¿Cómo hizo Cain para quitarle la vida a su hermano? Raban Shimon Ben Gambiél dice que lo golpeo con una caña provocándole grandes hematomas; Los Sabios opinan que lo hirió con una piedra filosa, Rabí Azaria dice: aprendió de cuando su padre degolló a un Toro y repitió la acción.

Y fueron las aves del cielo y los animales puros quienes le dieron sepultura. Y por eso fueron recompensados con dos Berajot, una para cuando se les hace Shejitá y la otra cuando se cubre su sangre.

Caminos de vida tomados del libro Anshé Emuná

Los dirigentes de la comunidad de Maknez en Marruecos, organizaron una gran bienvenida para el Tzadik Rabbi Jaim Pinto Zia”a, quien llegaba junto con su hijo Rabbi Meir Zia”a.

El banquete fue en la casa del gran Rabino de Maknez, Rabbi Iehoshua Berdugo Zia”a, luego de la comida los Rabinos hablaron para los dirigentes comunitarios y el público en general, al terminar los discursos todos los presentes se acercaban al Tzadik Rabbi Jaim Pinto Zia”a con algún regalo o donativo y para ser bendecidos, pero además de la bendición el Tzadik, a cada uno le hacía alguna observación acorde a la persona en cuestión, a algunos por el estudio de Torá, a otros por las cualidades a corregir y así con cada persona en particular, hasta que le llegó el turno a un anciano de semblante resplandeciente, al cual Rabbi Jaim miró con ceño fruncido y cara de enojo y le dijo ¿Por qué estas estudiando Kabalá? Eso no es para ti, el hombre se puso a llorar sintiendo que su secreto había sido descubierto y con mucha humildad se comprometió con Rabbi Jaim Zia”a a que no volvería a estudiar Kabbalá. Más tarde Rabbi Jaim explicó que aquel estudio requiere de una concentración extrema y que la salud del hombre no lo resistiría y para cuidarle la buena salud es que le prohibió seguir estudiando.

rá

“Así dijo HaShem, que creo los cielos y los despliega” (Ishaia 42)

El Nabí describe en la Haftará, la creación del mundo tal como lo se relata en la Perashá.

Con el comienzo de Perashát Bereshit, nace una nueva oportunidad para iniciar un nuevo espacio en nuestra publicación. Hemos escrito bastante sobre las buenas cualidades y el respeto al prójimo, realmente son temas que nunca se acaban ya que siempre hay para corregir y mejorar. Sin embargo y por consejo y con la bendición de nuestro Maestro y Guía, Rabbí David Hanania Pinto Shlita, dedicaremos este espacio durante algún tiempo para atender, otro de los temas trascendentales “La educación de nuestros hijos”, iniciaremos con algunas ideas y pensamientos de Rabbí David Shlita, palabras que hemos reunido de entre los escritos y discursos y clases que Rabbí David dicta durante el año por todo el mundo.

La educación de nuestros hijos, es sin dudas el instrumento principal y esencial para la continuidad de nuestro pueblo, y por ello es, que es para nosotros un deber y un mérito ser los artifices de transmitir en ellos, el legado ancestral de nuestra nación, tal como ha sucedido desde siempre, de generación en generación, de padre a hijo y de maestro a discípulo, y como nos lo indica la Torá a la hora de hablarnos de Pesaj, o la forma en la cual sabemos empíricamente de la entrega de la Torá en el monte de Sinaí.

También nuestro patriarca Abraham, fue beneficiado con todas las bendiciones por el mérito de educar a sus hijos en por el camino de HaShem, tal como dice en el versículo “Y Abraham será una nación grande y poderosa, y se bendecirán en el todas las naciones de la tierra, por que supe que él ordenará a sus hijos y a su casa tras suyo y cuidaran los caminos de HaShem para hacer caridad y justicia.

Es por eso que en la educación no podemos hacer concesiones, y todo aquello que sea relativo al buen espíritu de nuestros hijos, tenemos el deber y la obligación de hacerlo. Ningún padre aceptaría, ni por todo el dinero del mundo, que a su hijo le den de probar alguna hierba o sustancia, la cual no se sabe que efectos causa, aunque los resultados sean tardíos, y sepan recién entro de mucho tiempo. Porque entonces cuando de la escuela o los amigos de los hijos se trata, si no vemos el peligro de inmediato creemos que todo está bien.

Lo mismo sucede, en cuanto al reproche o los límites que debemos ponerles a nuestros hijos. Todo aquello que dejemos pasar en la infancia o en la adolescencia aunque parezcan pequeñas cosas, con el tiempo y la vida todo se magnifica, y aquellas pequeñeces, pueden convertirse en graves problemas, ya lo dijo el Rey Shelomó “Quien usa poco su vara (la palabra del reproche) odia a su hijo” ya que de esta forma deja en él un grave déficit para su futuro.

En síntesis no podemos ser indiferentes a la hora de elegir el colegio de nuestros hijos, es nuestra responsabilidad, saber fehacientemente que el lugar donde nuestros hijos concurren, está basado en los principios de la santidad la pureza, los valores y las buenas cualidades, no hay lugar al descuido, una pequeña gota de veneno contamina toda una vida, ese es el deber y responsabilidad que nos cabe como padres, y no podemos abstraernos de hacer nuestro trabajo.

Costumbres y tradiciones

La sagrada costumbre de pureza de lavarse cada mañana las manos volcándose agua tres veces en cada una de manera alternada, tiene como razón, que cuando dormimos nuestro cuerpo recibe un espíritu de impureza, otra razón es porque al despertar somos cual una nueva criatura.

El libro “Kab Haiashar” trae la costumbre de recitar inmediatamente luego del lavado matinal de las manos la siguiente plegaria; -HaShem Di-s de los espíritus, que sea tu voluntad, para que el mérito de los patriarcas Abraham, Itzjak y Iacob, ayude a que estemos a salvo nosotros y nuestros hijos, de todo pecado, para cumplir las Mitzvot de tu Torá Sagrada sin ningún pensamiento profano, y purifica nuestros corazones para servirte con sinceridad e integridad.

Que así, te dé a ti HaShem

Una vez, me invitaron a participar de una cena, para recaudar fondos de ayuda de Pesaj en pos de las familias necesitadas de Paris, Lyon y otras ciudades de Francia, además, de lo recaudado se destinarían fondos para la Ieshibá de mi Maestro el Gaón Rabbí Biniamin Zeev Kofman Shlita, con quien tuve el honor de aprender Torá en la Ieshibá Netzak Israel, de la ciudad Soderland.

Durante la velada vi varias veces que el Rab miraba una y otra vez el reloj muy preocupado, le pregunte si tenía algún problema, pero con gran humildad me respondió que estaba todo muy bien, al ver que seguía muy pendiente del tiempo, le dije directamente, Estimado Rab, siento que está sufriendo, por no poder estar estudiando Torá, si me permite quisiera ofrecerle, toda la recaudación de esta noche, para su Ieshibá en Manchester, y así usted ya se puede retirar sin tener que sufrir por su valioso tiempo, me miró y me dijo pero que será de los necesitados de Francia, le dije no se preocupe de eso me haré cargo yo. Sin perder mucho más tiempo me agradeció y se fue muy feliz a estudiar Torá. Esa misma noche del cielo me mandaron la recompensa, se me acerco un hombre y me dijo que quiere hacer una donación para ayudar a las familias antes de Pesaj, increíblemente la suma era exactamente la misma que yo le había dejado a mi Maestro, en ese momento sentí una inmensa alegría, pero a la vez una gran decepción, pensaba que si hubiese destinado más dinero para Manchester seguro que también del cielo me hubiesen dado mucho más.

Pero la historia no se acaba allí, llegue a mi casa y le conté a mi esposa, todo lo que había sucedido, ella se emocionó mucho y me dijo, quiero que nosotros también hagamos una donación para su Ieshibá, apenas terminamos de decidir la cifra, sonó el teléfono de mi casa y al otro lado de la línea, un caballero que suele ayudar a nuestras instituciones, diciendo que ha decidido dar una cantidad de dinero en Tzedaká, pero lo increíble fue que una vez más la cifra era la misma que decidimos donar con mi esposa. Pudimos ver y sentir en primera persona como HaShem paga la recompensa de las Mitzvot muy rápidamente y especialmente cuando se trata de Tzedaká.

El doble de recompensa

El Sr. M. un hombre de Paris, muy generoso, de buen corazón y dueño de una gran fortuna, vino a pedir una bendición, por una grave enfermedad que le habían diagnosticado en el hígado. Justo cuando en esos momentos yo estaba muy urgido de mucho dinero para ayudar a la Ieshibá de mi Maestro Rabbi Biniamin Zeev Kofman Shlita, le dije entonces que sí él estaba dispuesto a colaborar con la Ieshibá y además de eso comprometerse a vestir los Tefilin todos los días, seguro que HaShem oiría sus plegarias, el hombre aceptó, y HaShem lo recompensó, la grave enfermedad desapareció, además de eso el señor no había podido concebir hijos, ya que los tratamientos de su enfermedad lo afectaban tremendamente, Baruj HaShem el dinero llegó a la Ieshibá, y el señor antes del año fue padre, pero el regalo se multiplico y con la ayuda del cielo su familia se agrandó, y con su esposa pudieron tener cinco hijos.

Netzor Leshonjá

Sospechar sin creerlo

Aunque alguien escuche de más de una persona, un hecho incorrecto de alguien, o que se lo cuenta alguna persona en la cual el confía plenamente, no se permite por ello creer o aceptar planamente que aquel relato es verdad absoluta, apenas si puede ponerlo en categoría de sospechoso. Y si la información le sirve para cuidarse del denunciado, puede creerlo, pero no por ello, atacarlo o provocarle algún perjuicio.